

COPLAS DE D. SIMON del Siglo XX

Muy atentos escuchen mis versos,
que con gusto les vengo á cantar
de los tiempos moderno como es'os
que no es justo poder aguantar.

En mi tiempo todo era sublime,
as mujeres amaban con fe,
no habia baile inmoral como el shimi
ni asistian á ningún cabaret.

Las muchachas pobres o decentes
muy puestas salían á pasear,
á ninguno pelaba el die'te
y á sus padres sabían bien honrar.

Con chalina o rebozo bolita,
finos velos de aquella ocasión,
se tapaban su linda carita
muy honestas, señor don S món.

Hoy las pollas de trece á quince años,
con peinado y vestido zancón
á su casa hacen miles de engaños
y van solas á un baile o salón.

Con sus medias de seda caladas
bien se pulen bailando el fox trot
y con sus faldas de seda plisadas
bien que enseñan lo que Dios les dió

En mis tiempos todas las mujeres
á su viejo sabían respetar,
muy cumplidas para su quehacer;
nunca al hombre sabían engañar.

Hoy son flojas, borrachas, fodongas,
perdonad si cometo un error,
pero al pobre marido coronan
si alguno les hace el amor.

También sepan que en tiempo pasado
pues los hombres querían compasión,
con su esposa eran buenos, honrados,
y cumplidos con su obligación:

Hoy los hombres son todos infieles
muy astutos cual pingo Satán
pues engañan á muchas mujeres
y á todas la coba les dan.

Muy borrachos llegan á su casa
maltratando á la pobre mujer,
y sin dar un tostón para ma'a
con cinismo piden de comer.

En mi tiempo muy buenos doctores
con esmero sabían bien curar,
muy atentos con ricos y pobres
á un enfermo podían aliviar.

Hoy sólo hay practicantes tiranos
quenos mandan muy pronto al panteón
pues en vez de aliviar matan sanos,
ay! que tontos, señor don Simón.

En mis tiempos habia militares
y caudillos de grande valer,
en las guerras internacionales
á su patria sabían defender.

Los ascensos eran bien ganados,
de algún jefe, soldado u oficial,
pues las guerras no eran contra
hermanos
y era justo su triunfo premiar.

Hoy en guerras o revoluciones
un cualquiera se vuelve oficial,
hasta obreros, gañanes o peones
el que quiera bien puede medrar.

Varios jefes, muy pocos soldados
los tenemos en cada escuadrón,
si eran brujas hoy son hacendados
ay! que tiempos, señor don Simón
En mi tiempo unos buenos toreros
de gran lujo, salero y tesón
muy valientes y diestros, lijeros
se ganaban muy justa ovación.

Hoy solo hay toreritos paperos
que se dicen de lujo y cartel,
cuando salen los toros matreros
luego corren hacia el redondel.

En mi tiempo todos los gendarmes
sus mandatos sabían bien cumplir
solamente á los criminales
á la cárcel podían conducir.

A borrachos o a los peleoneros,
á asesinos por mal corazón,
á asaltantes y a viles rateros
castigaban con justa prisión.

Siempre estaban alerta en esquina
muy cumplidos con su obligación,
nunca estaban en una cantina,
muy puntuales en toda ocasión.

Hoy los tiempos todos son contrarios,
pues en vez de ofrecer garantías
hay gendarmes y altos empleados
que, no salen de las pulquerías.

De gendarmes y de cobradores
dos empleos desempeñan al día,
exigiendo dinero á los pobres
con amagos, astucia y porfía.

Y si alguno les niega dinero
es llevado á la Comisaría,
y lo acusa el gendarme altanero
de insultos á la policía.

De este modo se pasan el tiempo
esas gentes de mal corazón,
si se enojan, pues mucho lo siento;
pero es cierto, señor don Simón.